

¿POR QUÉ PROTESTA EL PERSONAL DE POLICLÍNICA GIPUZKOA?

La historia de Policlínica Gipuzkoa ha ido ligada a buenos resultados asistenciales y económicos, mientras el personal se conformaba con los mantener unas condiciones laborales dignas. Los múltiples cambios de Consejo de Administración se han sobrellevado sin menoscabo de la calidad asistencial y la profesionalidad. El último de estos cambios puso al Dr. Ignacio Gallo en la presidencia e introdujo un nuevo asesor estratégico: la “franquicia” sanitaria privada Viamed. Este cambio de gerencia coincidió con los excepcionales resultados económicos de 2009, 2010 y 2011, que se tradujeron en la multiplicación de los dividendos repartidos, mientras al personal se le imponían incrementos por debajo del IPC.

Sin embargo, la situación ha ido empeorando estrepitosamente, y estos gestores no han sido capaces de corregir la caída de ventas provocada por el descenso de actividad privada, de seguros y sobre todo de Osakidetza. Esto supuso que los beneficios de 2012 fueran escasos, por lo que se despidió al 10% de la plantilla. Por ello, el personal de Policlínica viene soportando una carga de trabajo superior con la mayor profesionalidad posible, con el fin de que la merma de la calidad asistencial no llegue al punto de convertirse en inseguridad para el paciente. Esta entrega del personal, que incluye flexibilidad de horario y calendario, así como movilidad funcional y rotación de servicios, se nos “agradece” recordándonos a diario lo prescindibles que somos y lo fácil que es acabar de patitas en la calle, lo que promueve un ambiente de continua coacción y terror. Un ejemplo claro es el despido de 6 personas durante las movilizaciones que llevamos a cabo en el mes de julio.

No conformes con esto y a la vista de que los gestores tampoco están consiguiendo mejorar las ventas de 2013, y se prevee que no lo hagan durante 2014, tras pasar sin acuerdo por el proceso de conciliación, la empresa ha dado por decaído el convenio y ha pasado a modificar las condiciones equiparándolas al Estatuto de los Trabajadores. Respecto a las retribuciones se nos ha emplazado ha un periodo de consultas para aplicar una modificación sustancial de las condiciones de trabajo donde se nos “ofrece” una bajada salarial del 9%, pero no solo eso, nos abocan a un futuro de miseria suprimiendo la antigüedad y el aporte a la EPSV. La formación ya no será una prioridad para Policlínica pues para los gestores “no es un derecho sino un premio”, en esta empresa por la que los trabajadores tanto han peleado, ya no nos quieren ni como clientes, bueno sí, si pasamos por caja. Se les llena la boca diciendo que Osakidetza no nos da trabajo y eliminamos el concierto que permite que los trabajadores sean asistidos en su propio centro de trabajo, sin tener que desplazarse. Y no gratis, que Osakidetza paga. Todo esto para compensar el mencionado descenso de ventas, así como para cubrir indemnizaciones por despidos o sanciones que se le imponen a la empresa por otros motivos. De cara a la galería, la empresa tiene pérdidas y facturas impagadas, de puertas para adentro nos dicen que cobramos demasiado, aunque no lleguemos a fin de mes. Lo que no se toca, e incluso aumenta, son los honorarios de médicos accionistas de la clínica, a quienes ha habido que convencer para que no se repartan en forma de dividendo el escaso beneficio de 2012.

El personal demuestra su compromiso con Policlínica a través de su desempeño diario y aceptando condiciones que no le son beneficiosas, en aras de sacar adelante la empresa. Incluso ha planteado aceptar el descenso salarial que se nos ha pedido, siempre que el acuerdo incluya una serie de garantías y futuras contraprestaciones. Pero no aceptan condiciones; solo nos prometen una futura recuperación progresiva de los niveles salariales que carece de garantías y cuya materialización depende de resultados económicos, nos prometen que no habrán despidos... salvo que haga falta hacerlos, no se inaplicará el convenio... salvo que haya que hacerlo, se atreven incluso a intentarnos hacer creer que con 5 euros brutos al mes, los mayores de 55 años podrán compensar su cotización a la seguridad social.

Los gestores y asesores que no han sido capaces de mantener conciertos con Osakidetza, que han permitido la fuga de actividad médica diversa y cuyos contactos y gestiones a nivel empresarial como a nivel de instituciones públicas no consiguen mejorar la actividad de Policlínica, quieren que les firmemos este cheque en blanco para poder pagar sus platos rotos.

Podemos entender nuestra responsabilidad asistencial e incluso comprender la parte de repercusión que tenemos en la buena marcha de la empresa. Lo que no resulta entendible es que la responsabilidad de traer actividad a Policlínica también recaiga sobre el personal, sobre todo cuando nunca ha recibido un solo beneficio, ni siquiera en la reciente época de los mejores resultados económicos de su historia. ¿ Por qué no se sacrifican también los que se han beneficiado de la empresa durante tantos años ?

Si el esfuerzo lo hacemos todos, la plantilla de Policlínica ya ha demostrado su claro compromiso con la empresa. Si este compromiso no es correspondido, no será el personal quien acepte de buen grado, como se nos pide, la “factura de los platos rotos”. Por ello, este sábado iniciamos movilizaciones para hacer ver a la empresa que un futuro sin convenio no es bueno para nadie. El sábado a las 12 de la mañana hemos convocado una manifestación en San Sebastian que comenzará en el Boulevard. A partir del lunes se convocan paros de 15 minutos en Policlínica Gipuzkoa, Centro Médico de Eibar y servicio de Resonancia Magnética de Irún.